

ACTIVIDADES BLOQUE IV

Cómo escuchar

Objetivos:

- ¿Para qué sirve escuchar?
- Distinguir una buena y una mala escucha.
- Practicar una buena escucha.
- Valorar la importancia de escuchar en el proceso de resolver problemas mediante el diálogo.

Actividades:

1. Presentamos el tema de “escuchar” que es la segunda parte del paso 2: “El paso 2 consiste en hablar y escucharse unos a otros. Ayer practicamos cómo hablar a alguien con quien tenemos un problema. Hoy vamos a aprender a escuchar lo que nos dice la persona con la que tenemos el problema”.

2. Vamos a ver para qué sirve escuchar a otro. Los niños forman parejas para hablar acerca de los motivos por los que es importante escuchar a otra persona. A continuación dicen en grupo los motivos que han encontrado, que pueden ser: conseguir información, aprender, conocer cómo se siente alguien, averiguar lo que alguien necesita, divertirse, compartir, hacerse amigo de alguien.

3. Presentar la actividad: “Vamos a imaginar que estamos hablando con un compañero sobre algo que es importante para nosotros. ¿Cómo nos damos cuenta de que el compañero nos está escuchando? Esta actividad nos ayudará a averiguarlo”.

a. Detectar una mala actitud para escuchar. Siguiendo en parejas, decimos a los alumnos: “Vamos a ver cómo es una mala actitud para escuchar. El compañero A le habla al compañero B sobre algo que es importante para él/ella. El compañero B hará todo lo posible para demostrar que no está escuchando”. Después de dos minutos, cada uno de la pareja le dice al otro cómo se ha sentido al interpretar su papel. Luego preguntamos ¿Cómo se han dado cuenta de que el otro no estaba escuchando? ¿Cómo es una mala actitud para escuchar? Escribimos las respuestas en la pizarra. Luego se invierten los papeles y se repite la actividad, añadiendo otras actitudes negativas a la lista. Haremos que los chicos de fijen tanto en aspectos verbales (interrumpir, hablar de sus cosas, criticar...), como no verbales (tono de voz alto, mirar para otro lado, cara de disgusto, postura del cuerpo desganada, etc.).

b. Detectar una buena actitud para escuchar. “Ahora, vamos a fijarnos en cómo es una buena actitud para escuchar. Esta vez, el compañero A va a hablar de un tema importante para él/ella y el compañero B hará todo lo posible para demostrar que está escuchando”. A los dos minutos, el compañero le dice al otro cómo se ha sentido. Luego preguntamos ¿Cómo se han dado cuenta de que su compañero estaba escuchando? ¿Cómo es una buena actitud para escuchar? Escribimos las respuestas en la pizarra. Se repite la actividad con intercambio de papeles y añadimos otras

actitudes positivas a la lista. Otra vez haremos que los chicos de fijen tanto en aspectos verbales (animar a hablar, hacer preguntas, repetir para ver que se está entendiendo, etc), como no verbales (tono de suave, mirar a la cara, hacer gestos de asentimiento, postura del cuerpo en actitud receptiva, etc.).

4. Relacionar la buena actitud para escuchar con las posibilidades de resolver conflictos de una manera satisfactoria para ambos.

- a. Pensamos: “¿Cuál es nuestra actitud cuando tenemos un conflicto? ¿Por qué esto es así?” Normalmente, cuando tenemos un conflicto, escuchamos muy poco lo que nos dice la otra persona; la otra persona tampoco nos escucha a nosotros. Esto es así porque creemos que sólo una persona puede tener razón y que cuando hablamos tenemos que convencer (y vencer) al otro con nuestros argumentos.
- b. Revisamos estas ideas equivocadas sobre el hecho de escuchar: “Escuchar y comprender el punto de vista del otro, no significa estar de acuerdo con él. Yo puedo entender tu punto de vista sin renunciar al mío. Tanto tu punto de vista como el mío son válidos”.
- c. Pensamos: “¿Por qué es importante escuchar bien para resolver un conflicto?...En vez de discutir acerca de quién tiene razón y quién no la tiene, es mejor que cada uno escuche al otro, para saber cómo se sienten y qué necesitan. Así podrán encontrar soluciones que sean buenas para los dos”.

5. Resumimos: Hacemos un listado con las actitudes positivas para escuchar.

6. Presentar y trabajar las reglas para dialogar.

Decimos a los alumnos que ahora que ya saben cómo hablar y cómo escuchar, para que la comunicación vaya bien, es muy importante que sigan unas reglas. Presentamos y trabajamos cada una de reglas:

- Regla 1: Tratarse con respeto. ¿Qué quiere decir esto? (no insultar ni criticar). Pedimos a dos niños que representen de manera humorística cómo sería un diálogo con insultos y críticas. Preguntamos ¿qué ha pasado? ¿Sirve para arreglar el problema? ¿Entendemos mejor lo que siente y necesita cada uno? ¿Cómo se sienten las dos personas que tienen el conflicto? Entonces, ¿por qué esta es una regla importante?
- Regla 2: Escuchar sin interrumpir. ¿Qué quiere decir esto? (no interrumpir). Pedimos a dos niños que representen una situación de diálogo con interrupciones constantes. Preguntamos ¿Sirve para arreglar el problema? ¿Entendemos mejor lo que siente y necesita cada uno? ¿Cómo se sienten las dos personas que tienen el conflicto? Entonces, ¿por qué es una buena regla? Proponemos que para facilitar el hablar por turnos sin interrumpir pueden utilizar los carteles de la boca y la oreja. Cuando a uno le toca hablar sostiene el cartel de la boca y el que escucha el de la oreja, después de alternan los carteles (Figuras 1 y 2)
- Regla 3: Colaborar para resolver el problema ¿Qué quiere decir esto? (prestar ayuda, cooperar, cumplir los acuerdos). Pedimos a dos niños que representen un diálogo en el que alguno no quiere colaborar, por ejemplo, cuando dice “a

mí me da igual lo que tú digas”, “yo eso no lo pienso hacer” Preguntamos: ¿Venían los dos dispuestos a arreglar el problema? ¿Se lo estaban tomando en serio? ¿Estarán dispuestos a cumplir los acuerdos? Entonces, ¿por qué creemos que esta es una buena regla?

Resumen: pedimos a dos niños que representen un diálogo tratando de seguir las reglas. Decimos a la clase que observe el cumplimiento de estas reglas. Asignamos la observación de distintos aspectos de cada una de las reglas a distintos niños. Por ejemplo: Tú te vas a fijar en:

- si se interrumpen,
- si se escuchan atentamente,
- si respetan los turnos,
- si se insultan,
- si se hablan con respeto,
- si vienen dispuestos a colaborar,
- si no tienen interés

Después de la representación, los niños van diciendo lo que han observado. Si hay algo que no ha salido del todo bien, preguntamos a todos cómo podrían mejorarlo y proponemos que lo representen.

Damos las gracias y pedimos un aplauso para todos



Figura 1



Figura 2

¹ Fotos: Ramón González Parra.